

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL LEGISLADOR CARLOS JIMÉNEZ COMO PRESIDENTE DE LA CONFEDERACIÓN PARLAMENTARIA DE LAS AMÉRICAS COPA

Quito- Ecuador, junio 2 de 2006

La culminación de nuestra asamblea tiene que pasar por el compromiso sincero, honesto de todos los que hemos protestado hoy de cumplir fielmente el mandato que nos han otorgado.

Lo hacemos conscientes de que en un camino transitado en casi diez años, Copa ha ido consolidando su presencia como una voz de los parlamentarios de América y sobre todo con una voz de la sociedad representada en los parlamentos.

Asumo a nombre del Congreso Mejicano, por su puesto, de los mejicanos esta enorme responsabilidad y la asumo convencido de que implica para todos que hoy protestamos una enorme entrega para cumplir cabalmente con los propósitos de Copa.

Agradezco de manera muy importante a mis colegas mejicanos la confianza que han depositado en mí, al haber decidido que pudiera encabezar esta etapa, sin duda, trascendente para Copa.

Cuando Copa nace -y bien aquí se ha dicho- surge un poco con la voluntad de expresar el sentir de la sociedad en lo que fue el proyecto de creación del famoso ALCA. Porque las experiencias de integración que hoy parecieran ser solo de integración comercial, económica y financiera y que han dejado a un lado los aspectos sociales y de desarrollo con una mejor y mayor distribución de la riqueza.

Este organismo quiso acompañar esa negociación para que no sean los gobiernos libremente quienes decidan el destino de los pueblos en acuerdos comerciales, que en muchos casos, han generado en las diferentes regiones, es más pobreza y más desigualdad.

Cuando llegue a Copa, inspirado por Pierre y por Laurita Pavón que fue Presidenta entendí que la misión que teníamos que cumplir era muy difícil y enorme. Sabemos que la responsabilidad constitucional de nuestros Estados la tienen los gobiernos para negociar los acuerdos, los tratados comerciales y para empujar el proceso de integración. Pero sabemos también que los Parlamentos no pueden estar distantes de estas negociaciones porque ellas, justamente, en muchos momentos han dejado de lado el perfil humano y social de este tipo de integración.

Copa está a favor de la integración, nosotros no podemos negar que sin duda alguna la globalización llegó para quedarse y yo he afirmado aquí reiteradamente que la discusión ya no es que Copa debe o no apoyar, empujar un acuerdo de integración que incluya a todo nuestro hemisferio. Esa discusión, yo he dicho siempre es estéril, ya no podemos sustraernos a la globalización, ni al proceso de integración que es el único camino para ser más fuertes y competir con mejores resultados.

Lo importante, he afirmado reiteradamente en este foro es que tipo de acuerdo queremos y por qué tipo de negociaciones vamos a luchar. Yo creo que esa es la discusión y el concepto no puede estar mas que transitando a través de que como parlamentarios nosotros no podemos tener una visión exclusivamente del mercado, sino tenemos que reconocer hoy que el mercado hoy no ha sido capaz de resolver el desarrollo social con justicia y eso está a la vista. Entonces Copa toma un relieve fundamental en el futuro de las negociaciones para una mejor integración.

He querido iniciar estas palabras breves con esta reflexión, porque no podemos ignorar el origen de este espacio de reflexión, de debate, de construcción de consensos que hemos ido empujando los parlamentos de nuestro continente.

Así nace Copa y apenas el próximo año cumpliremos diez años, será una espléndida oportunidad para que podamos seguir empujando esta lucha por una integración con mayor justicia. No podemos aspirar a una ALCA que solo cuide los intereses de la gran potencia vecina de mi país. Tenemos que pensar en una ALCA que pueda realmente superar las asimetrías y realmente construir una América mucho más justa.

Esa es la filosofía de este espacio parlamentario que ha ido fortaleciéndose a lo largo de este tiempo. Nuestra etapa buscará dos o tres aspectos más, el fenómeno de la migración, es un fenómeno contemporáneo, está íntimamente ligado a la globalización, el fenómeno es impresionante, tiene efectos de la mayor magnitud de muchas de nuestras naciones.

Mi país, fundamentalmente, que tiene hoy casi ocho millones de mejicanos que viven en los Estados Unidos ilegalmente, que trabajan allí y que envían anualmente para la economía de los mejicanos casi 20.000 millones de dólares, casi la primera fuente de ingreso de divisas de nuestro país. No podemos en los parlamentos de nuestras naciones, no puede justificar el por qué de estos paisanos nuestros de centro América, sud América, Méjico, tienen que dejar su país, porque allí no tienen un espacio para crecer con dignidad.

Entonces, no pueden los parlamentos estar ajenos a la lucha que ellos están dando allá para construir condiciones con mayor respeto a sus derechos humanos. Yo fui migrante en los Estados Unidos, tengo dos hermanos que levan más de 20 años allá y se que esta es una lucha que Copa debe abrigar con mayor intensidad. No solamente en la lucha por la integración comercial o la integración con la visión que aquí hemos planteado, sino también el fenómeno de la migración como una responsabilidad de nuestros pueblos que no han sido capaces de darles oportunidades a nuestra gente.

Quiero pedirle a esta nueva dirigencia involucrarnos más en esta lucha, hacer más esfuerzos para estar presentes con ellos en lo que hace esta manifestación espléndida, extraordinaria que hicieron de fortaleza, de unidad, sin duda alguna para acompañar a los parlamentos de nuestros países.

En otro renglón y con eso termino señor Presidente, es el fortalecimiento de la diplomacia parlamentaria. Los gobiernos no son necesariamente suficientes, ni necesariamente efectivos para resolver las diferencias de nuestros pueblos, para construir un mejor entendimiento y para sobre todo encontrar consensos y acuerdos que nos permitan avanzar en visiones que podemos compartir, no lo son, lo estamos viendo todos los días.

El Parlamento es el espacio privilegiado para superar las diferencias y construir los acuerdos, pero si el parlamento si se suma en esta visión hemisférica, en un mayor dinamismo de la diplomacia parlamentaria, que Copa todavía no lo ha tenido, yo creo que tendremos que empujar hoy porque este rostro de Copa, también tenga más amplitud en incrementar más, siendo más pro activo en la diplomacia parlamentaria, construyendo que en los parlamentos se dé el diálogo que identifica, al fin de cuentas, el sentir de la sociedad.

Los gobiernos tienen visiones a veces que son reflejos sólo de las filosofías, ideologías del partido que ganó. Los parlamentos son plurales, representan todas las expresiones de la sociedad y entonces tendrán la posibilidad enorme, sin duda alguna, y Copa esta llamado a hacerlo y contribuir más a ese diálogo continental.

Creo que Copa, en este reto que tiene hoy, en ser más reconocida, yo diría incluso de ser más protagonista, de tener más interlocución, no solamente con el resto de los organismos parlamentarios de nuestra región o los mundiales como la unión interparlamentaria mundial, etc, sino el apoyar que tenga diálogo mucho más intenso en esas regiones, será también más capaz de defender los intereses de la sociedad.

Estos son nuestros propósitos, creo que esta planteado muy generalmente, lo asumo, pero creo que son perfectamente aterrizables y yo invito a todos y todas a que multipliquemos nuestro esfuerzo en Copa para darle un mayor dinamismo para que sea un organismo parlamentario mucho más reconocido en los espacios de discusión del mundo.